



FIESTA DE LA VENDIMIA

(Fotografía Juan Ceruso.)

Concursantes al certamen de gracia y belleza para elegir "Reina de la Vendimia", séquito y corte de honor, reunidos en el salón del Centro de Viticultores de Las Piedras, para celebrar la elección, recaída en la señorita María Delia Cantisani, de Canelón Chico.



Don Francisco González evoca a Batlle en los comienzos de su carrera política, cuando fué Jefe Político de Minas. Aparece en la foto el señor González con nuestro correligionario D. Juan Antonio Maldonado, y el autor.

CUANDO BATLLE ERA JEFE POLITICO DE MINAS

—**L**O veía venir bordeando la plaza, alto y fuerte, enfundado en una levita oscura y tocada la cabeza con un gacho aludo que llamábamos "mitrista"... Chispean los ojos de Don Pancho, todavía claros como el agua, a medida que encuentra las lejanas imágenes.

Con precisión continúa situándonos al Batlle de la época:

—Era por el 88 o 89... Salía de la Jefatura y venía para mi barbería o a la casa rosada donde estaba la botica de Gar-

mendia... Caminaba despacio, muy erguido; a veces miraba al suelo e iba apartando piedrecillas con el bastón, como abstraído en reflexiones; otras parecía mirar a lo lejos, para los cerros o más allá, pensativo también...

D. Francisco González llegó a Minas en el 72. "Veníamos de España, de Galicia, del pueblo de Padrón... No tenía yo más de cinco años y era el menor de cuatro hermanos; mi pobre madre nos trajo ilusionada con una herencia. En junio haré

ochenta años que estoy en Minas... Ya nadie queda de aquel tiempo..."

Don Pancho, con las manos cruzadas sobre la empuñadura del bastón, evoca aquel tiempo y aquel paisaje.

Minas era una aldea estrujada entre los callejones de barro. Apenas la configuraban dos o tres casas de ladrillo blanqueado, la capilla, el caserón de la Jefatura y un campo baldío en medio —la plaza—, crecido de yuyos y cercado por un alambrado, caído a trechos.

—No vuelvo de mi asombro cuando comparo con lo de hoy... entonces, el pueblo era como una piedrita blanca arrojada en medio de los cerros de colores...

Por el lenguaje castizo de Don Pancho pasan como flechas, arcaicas locuciones exactas.

Por las noches se sentía crecer en el silencio el tropel de las haciendas bagualas, arreadas para el Sur; el paso de las carretas era una fiesta para los muchachos. Si había llovido, dejaban calles nuevas. "En el lomo de las huellas podíamos sentarnos a horcajadas y creernos jinetes".

Todavía dura en la memoria de Don Pancho el asombro del primer circo que llegó al pueblo.

—Todo ha cambiado, hasta los hombres. Ya no se ven aquellos gauchos crudos de pocas palabras y aquellos cetrinos y taciturnos descendientes de indios, que entraban a caballo en los comercios... De los cerros salvajes parecían bajar las leyendas que nos envolvían...

Con nuestro prestigioso correligionario miniano, D. Juan Antonio Maldonado escuchamos atentamente al anciano que, re- encontrado el tiempo perdido, por momentos parece que hablara para sí, sin vernos; sonriendo, ensimismándose, alternativamente.

—Poco más o menos así encontró a Minas el Sr. Batlle cuando vino como Jefe Político...

Afuera, a través de los amplios ventanales del club, vemos reír el sol de la tarde entre el follaje de los corpulentos arboles de la plaza. Pasan autos, camiones, omnibus. Pasean en parejas bellas jóvenes, con los redondos hombros tostados descubiertos; muchachos, altos y fuertes, de claro rostro, pasan riendo.

—A veces pienso —casi musita D. Pancho—, si no fué por aquel hombre que ha cambiado casi la raza... Miren esa juventud, de rostro distinguido, audaz, inteligente, que parece desafiar la vida...

El anciano nos cuenta que Minas era entonces un departamento nacionalista: por cada colorado había tres blancos y la población no pasaba de cuatro mil personas.

—Era un hombre joven, muy vigoroso, serio y reposado; de voz grave, de ademanes pacientes... sonreía a menudo, sonreía largamente, parecía regustar la sonrisa... Seis meses solamente permaneció en la Jefatura y, del primer día, ganó el respeto y el acatamiento de todos... Era época aquella, amigos, de pasiones candentes y

ser blanco o colorado era más que palabras...

Cuando llegó, sólo sabían de Batlle que era un joven político, un periodista que habíase opuesto férreamente a la tiranía de Santos.

—Al poco tiempo muchos colorados lo rodeaban... parece como que hubieran encontrado en él, un jefe natural...

D. Pancho nos va contando que, insensiblemente, hubo como un tenso nudo de amistades en torno del recién venido. Allegábase, al atardecer, a la botica de Garmendia. Prendíase el farol en lo alto de la estancia que se inundaba con los reflejos tornasolados de las retortas. La tertulia fué famosa bien pronto...

—Esta memoria mía... esta memoria mía! casi gime D. Pancho, llevándose a la frente tersa el dedo índice. "Iban allí Caracciolo País, Jacinto Castro, Miguel Chiappe, Luis Paolillo, Manuel Silveira hijo de D. Brigido, aquel famoso caudillo de Rivera..." "Estaban allí otros mozos... paisanos, algunos; estudiantes o intelectuales, otros... Llenábase la botica de Garmendia, que era blanco, de humo de cigarro y vocerío... Batlle parecía haber dinamizado en todos el sentimiento de las preocupaciones por el progreso del departamento y el porvenir de la patria..."

—Seis meses, solamente, estuvo entre nosotros... Y, ahí tiene usted, ha permanecido vivo y fijo su recuerdo en mi memoria que llevo ochenta años aquí..."

Y cuenta el anciano que todos recibieron como el impacto de su personalidad que recién asomaba al horizonte. "Hubo algo ruego en Minas: tuvimos la sensación; nos dejó este hombre la sensación, que otra época llegaba y que él la traía, entre sus manos... Unas manos grandes, suaves, pausadas y firmes..."

Estamos pendientes de sus palabras y quisiéramos hasta sostener la respiración para no conturbar al anciano que está casi monologando para sí:

—Parecía que avanzaba por un camino nuevo, muy seguro de sí mismo, pero empujado por sueños... "Yo creo que todo Minas advirtió que él daría un rumbo nuevo al país... conquistó a la gente no sé si por la firmeza de sus ideas o por su bondad..."

Y nos cuenta en seguida que, una vez, sale de su barbería casi a medio afeitado llamado desde la Jefatura pero, en la puerta, lo detiene un moreno de traza muy pobre.

—No sé de qué hablarían... El moreno algo pedía o explicaba, hablándole largamente, con acopio de ademanes y Batlle, ahogando toda impaciencia, le escuchaba con exquisita cortesía e interrogándole a veces... Así por media hora en que el moreno, por fin, se despidió del Jefe de Policía que lo despidió a su vez estrechándole la mano y sacándose el sombrero...

Un día, sorprendentemente, se anuncia que Batlle ha renunciado.

—La versión que llegó entonces hasta nosotros es que había tenido una disidencia con el Presidente de la República, que lo era Tajés o su ministro de gobierno, Julio Herrera... E-4 seguida, los vecinos, sin distinción de banderías, recogen firmas para ofrecérselas, como homenaje de reconocimiento a una labor firme y justa... Después, hubo un asombro: supose que el jefe que se iba dejaba, como corolario de su labor, un fondo de dos mil pesos, superávit de una administración honrada...

Sonríe, picarescamente: "Fíjese usted: ¡en una época en que era proverbial decir que los jefes políticos tenían vísceras de hierro pues no se pinchaban con los espaldones de tantos agentes como se "comían"..."

"Asombro, añade, tanto mayor cuando supose que tan carente de recursos estaba Batlle en esa época que la necesidad de retornar de inmediato lo tomó sin ningún dinero... y no queriendo anticipar, siquiera, de parte del sueldo que pudiera corresponderle por los días del mes que corrían, vióse necesitado de solicitar un préstamo... Dijose por algunos que pidió un préstamo de veinte pesos a su amigo, el comerciante D. Miguel Chiappe y, por otros, que fué el boticario Garmendia quien le facilitó un cóndor, que valía entonces ocho pesos con ochenta..."

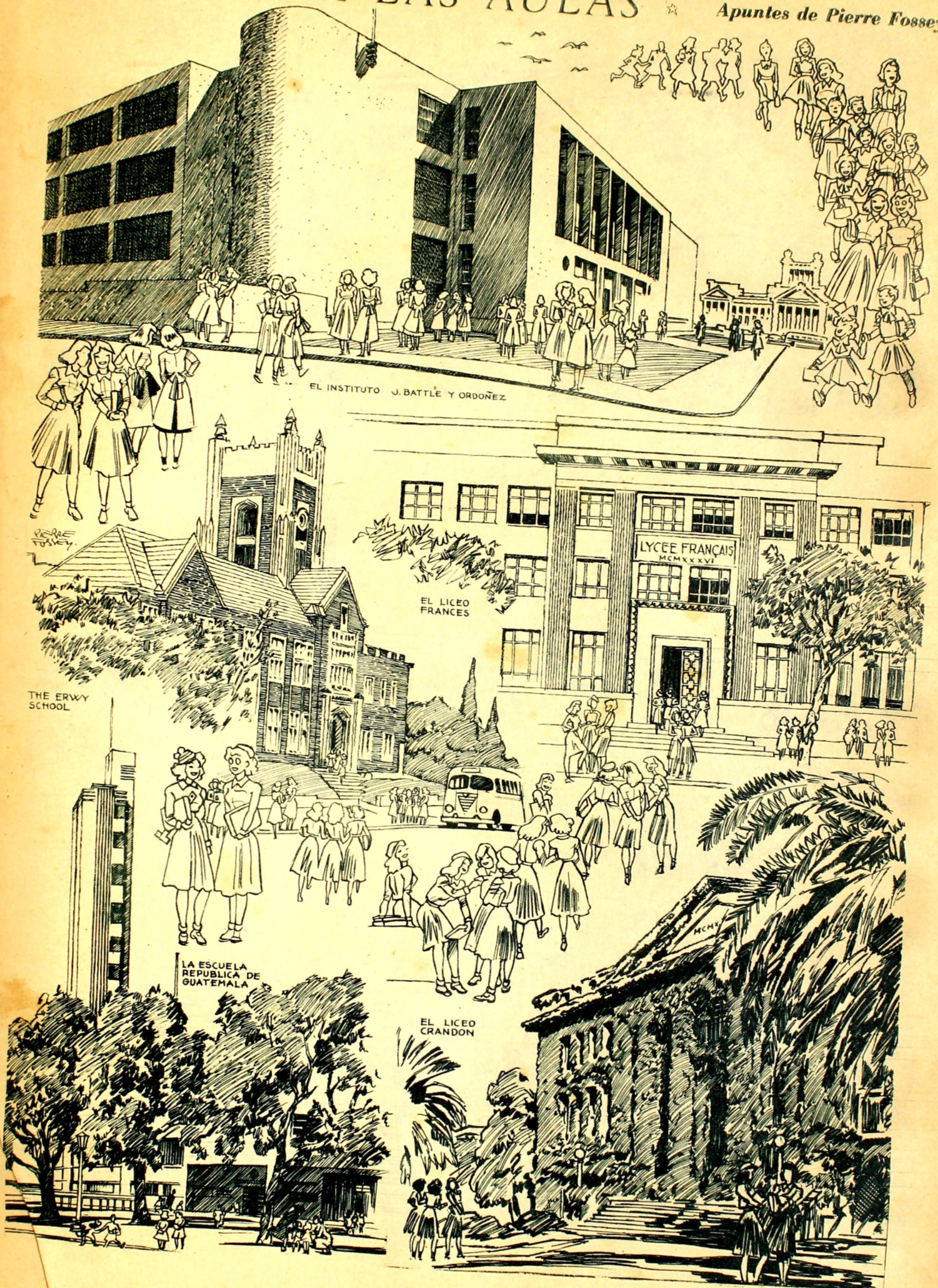
"Ausentóse luego y le acompañaron, hasta el puente, sobre el San Francisco, a las puertas de la aldea, un grupo de vecinos y una banda, rápidamente integrada, que dirigía D. Luis Paolillo... Era una hermosa mañana de sol y D. Caracciolo País lo despidió, con emocionadas palabras que él agradeció estrechando a todos, reciamente, las manos..."

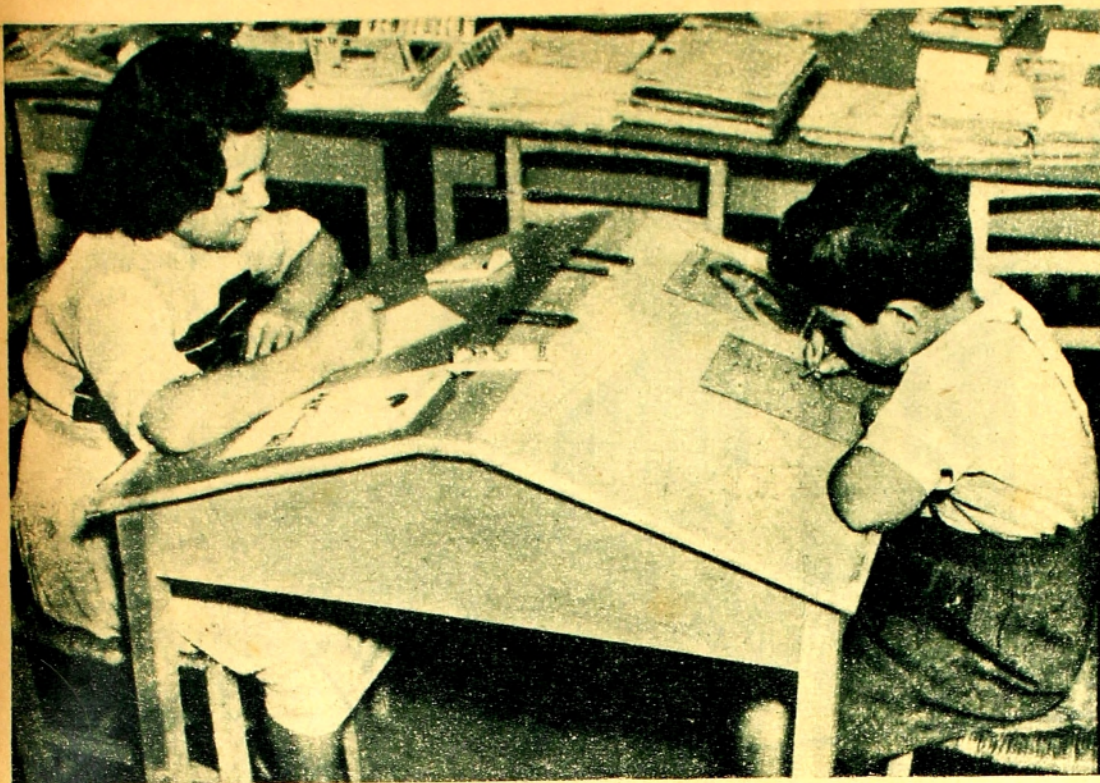
A. G. P.



RETORNO A LAS AULAS

Apuntes de Pierre Fossey





Crear, imprimir y colorear carteles constituyen actividades que realizan los niños del club infantil "Compañeros".

LA BIBLIOTECA INFANTIL N.º 1

LA Biblioteca Infantil N.º 1, que dirige la escritora y bibliotecaria señora Alicia Porro Freire de Maciel, realiza múltiples actividades: servicios bibliotecarios; periodismo escolar; dibujo; recortado; imprenta; modelado; educación cívica; sanitaria y agraria; grabado en linóleo; correspondencia y canje interestrescolares; uso del idioma Esperanto; laboratorio bibliófilo y musicológico; técnicas Freinet; y Club Infantil. Se busca, fundamentalmente, acercar el niño al libro, y estudiar analíticamente al lector en

relación con el libro, observando sus reacciones por un sistema de contralor individual.

Dirigido por una comisión de niños que es elegida por los mismos lectores, funciona el Club Infantil "Compañeros" fundado en 1945. A su cargo está la conservación del orden en la Biblioteca, el mantenimiento de una nutrida correspondencia, y el canje de publicaciones con escuelas de todos los países del mundo, usando Esperanto con los países que no hablan nuestro idioma.

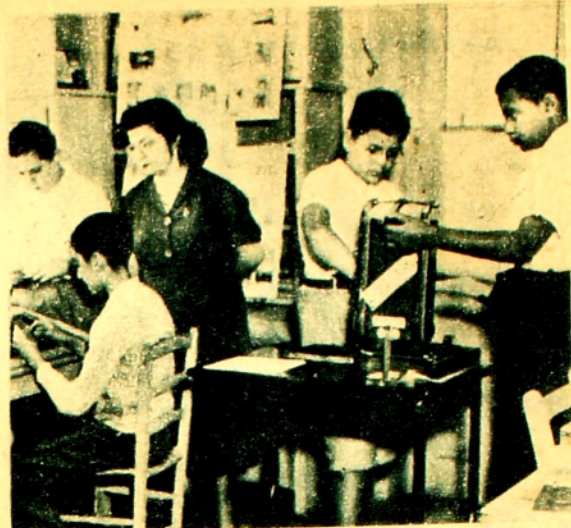
La Biblioteca es un Centro orientador del periodismo escolar, y los miembros del Club redactan el periódico "Compañeros" que se distribuye en las escuelas públicas e instituciones culturales de todo el país y además editan e imprimen en las técnicas Freinet dos publicaciones viajeras que los mantienen vinculados con niños de todos los continentes.

Inspirados en el noble afán de proteger la salud de la colectividad, y particularmente la de los otros niños, se creó en esta Biblioteca una legión llamada del "soldadito verde" que agrupa ya a más de 5.000 niños.

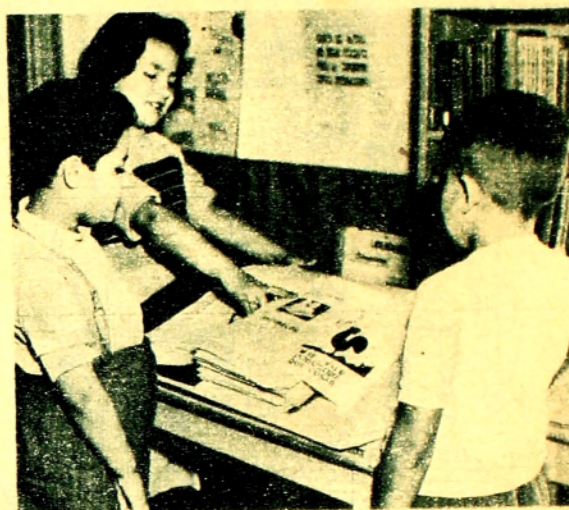
Los legionarios poseen un carnet con triángulito verde donde está inscrita la consigna de ser sano, honesto y capaz.

Los soldaditos verdes redactan e imprimen periódicos, boletines, cartillas sanitarias, intervienen en audiciones radiales, crean, adaptan y colorean afiches sanitarios, graban en linóleo, organizan conferencias y funciones de cine, dramatizan, recitan, cantan, hacen música y poemas. Trabajan en colaboración con el Departamento de Educación Sanitaria del Ministerio de Salud Pública.

Esos admirables muchachos distribuidos en todo el país y dispuestos a colaborar con las autoridades sanitarias, son un importante aporte para el logro de una mejor salud colectiva.



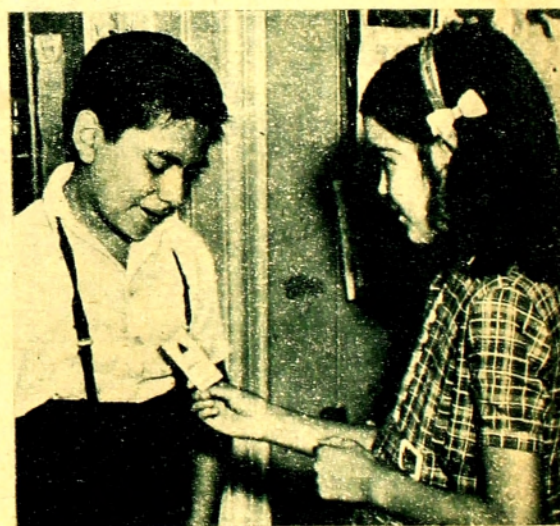
Bajo la dirección de la señora Alicia Porro Freire de Maciel, los niños con su pequeña imprenta preparan los periódicos escolares.



Los niños imprimen sencillos, bonitos y expresivos afiches sanitarios, que distribuyen ampliamente.



Los niños del club infantil realizan la distribución y canje de los periódicos infantiles.



La niña muestra orgullosa su carnet de una de las cinco mil componentes de "Soldaditos verdes".



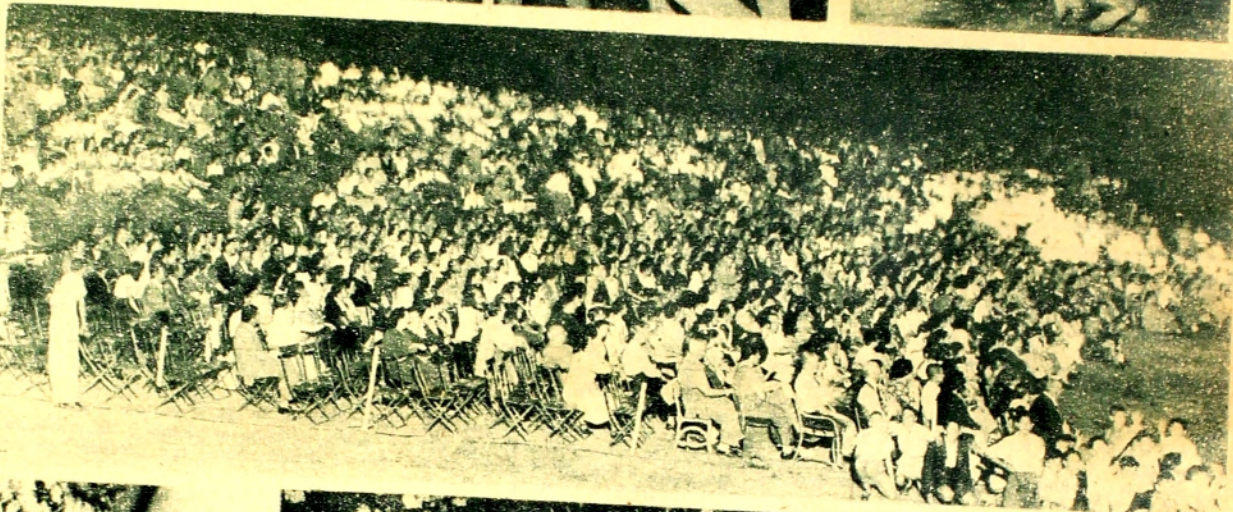
Periódicos escolares de distintos países, vínculo que une a los niños de muchas partes del mundo.



Sala de lectura de la biblioteca infantil, en funcionamiento.



El Cuerpo de Baile del S.O.D.R.E., con la Orquesta Sinfónica del instituto, realizó la semana pasada un espectáculo coreográfico al aire libre, en el Prado de la Piedra Alta, de la ciudad de Florida, obteniéndose un éxito extraordinario, más allá de lo naturalmente previsto, dada la excelencia artística del conjunto, pues el amplio anfiteatro resultó prácticamente insuficiente para acoger los millares y millares de espectadores. Mientran las notas de esta página algunos instantes del "ballet" "Sinfides", con música de Chopin, parte del público y al conjunto orquestal.



La Reina de la Vendimia 1952, Srta. Maria Delia Cantisani, de Canelón Chico.



Club Empleados del Frigorífico Artigas, campeón invicto, que ha conquistado la "Copa Elbio Mañero", donada por las instituciones bochófilas "La Paloma" y "Frigorífico Artigas".



Reunión Nacional de Intendentes Municipales, efectuada en el Palacio Municipal de Montevideo, con la asistencia de técnicos del Ministerio de Obras Públicas, para tratar sobre la conformación y construcción de caminos vecinales y departamentales.

MUCHAS de las formas musicales que los campesinos sudamericanos utilizan en sus cantos se denominan *tonadas*. Y tierra adentro se manifiestan bajo esta designación emociones de muy distinta índole caracterizando, por decirlo así, toda la vida expresiva de nuestros hombres de campo.

Existen las *tonadas* de invocación religiosa, en los coros de ritos fetichistas. Y pocas son, además, las regiones de nuestro continente, donde los aldeanos acaso desconozcan esta denominación, pues así llaman a sus cantares de amor, alegría, tristeza, e inclusive a aquellos que son planteamientos filosóficos. También hay *tonadas* exclusivamente hechas para la ejecución, en la guitarra, en el acordeón, y otros instrumentos más primitivos.

Hace algo más de un año, en *Posadas*, dentro de la región de las *Misiones*, escuchábe nos a dos payadores que se acompañaban con sus guitarras, y nos sorprendió el hecho, de que a aquello también lo hubieran denominado *tonada*. Vale decir que, inclusive en lo payadoresco, suelen emplear este nombre.

Todo esto, andando el tiempo, ha hecho que el término *Tonada* cobrara en nuestro espíritu una corporeidad intensa, pues se ha ido consubstanciando desde nuestra infancia con las partículas del aire natal y con el humanismo preciso y definido de nuestro continente.

Tanto en el Brasil como en la Argentina, las *tonadas* surgen con raíces profundamente ahincadas en lo regional. Del Brasil conocemos las *tonadas amazónicas, caerences, parahybanas, pernambucanas, bahianas y mineras*. De la Argentina, las *cuyanas, norleñas, mendocinas, provincianas, correntinas, salteñas, calchaquís, tucumanas y catamarqueñas del yokavil*. El folklorista sudamericano, que quisiera escribir sobre estas manifestaciones regionales de las *tonadas*, con estudios detenidos que superasen necesariamente lo que es apenas *anatoma*, tendría ante sí una obra imposible de realizar en el transcurso de una sola vida. Y eso que excluimos las *tonadas* corales de los ritos fetichistas, también muy diversificadas entre sí en el norte brasileño, y las

LAS TONADAS SUDAMERICANAS



En este sencillo trozo de "tonada cuyana" para guitarra, agregamos apenas unos acentos que son completamente innecesarios cuando el intérprete es sudamericano y ha estudiado con amor las modalidades expresivas cuyanas. Fabini, Ascone y Cluzeau Mortet solucionan tales problemas cambiando repetidamente de compás. Villa Lobos, Radamés Gnatalli, Alfonso Leng y Gianneo, adoptan algunas veces el procedimiento de suprimir indicación de compás y poner acentuaciones. Es ésta también la solución que Baranda Reyes prefirió en los "Gualichos", obra finamente elaborada para piano. Obsérvese en el ejemplo dado que es apenas en el cuarto compás que el canto se define y se eleva para ya transformarse en tema en el compás siguiente. Hasta este momento, antes sólo existía el elemento rítmico.

tonadas huarpes de la Argentina, también religiosas y esencialmente de instrumentos de viento. De estas últimas mucho se ha subestimado de su profundo misterio humano.

Nosotros, en este pequeño artículo nos detendremos apenas en aquellas de sus cualidades más generalizadas y en las características que le son comunes.

Desde edad muy temprana, junto a troveros y guitarreros, estas *tonadas* nos produjeron honda emoción y siguen produciendonos en virtud de esos valores generales que intentaremos demostrar. Desechamos, naturalmente, la autenticidad de muchos de los cantos folklóricos que se escuchan actualmente en los programas radiales. Lamentablemente, la comercialización del arte trae aparejados múltiples inconvenientes, que por ser conocidos en demasía hace innecesaria la enumeración.

La nobleza expresiva de las *tonadas* sudamericanas tiene su raíz en el hecho de que nuestro campesino habla en ellas de cosas muy serias e importantes para su particular idiosincrasia. Y no lo hace para que sirvan de solaz o divertimento, e inclusive muchas veces siquiera lo hace para ninguna especie de auditorio. En ninguna parte como en nuestro continente, en realidad despoblado, la soledad tiene tanta magnitud para el espíritu del hombre. Y naturalmente se acostumbra a ella y en ella vive más largo tiempo que los aldeanos de otras tierras. En esto último quizás encontremos la razón de esa intensa reconcentración emotiva, sobria y sincera a la vez, y también

de esa ausencia completa del deseo de impresionar a los demás. Estos cantos están así liberados de todo tinte de teatralidad, cosa que no ocurre con los cantares europeos, inclusive los más nobles y puros.

Eso, sin embargo, no se cierra sobre nosotros como si obrara en forma tan irracional como el viento, obedeciendo a mandatos remotos y extraños que uno no podría examinar jamás. El paisaje y la condición humana juegan ahí papel de suma importancia. Tierra adentro, las enormes distancias y la escasa población, hace casi inadvertido el progreso, y la naturaleza se mantiene salvaje y las aldeas, en su mayoría, en un estado de primitivismo casi absoluto. No hay, en estas circunstancias, otro lenguaje musical que pueda superar al esencialmente rítmico, pues en lo rítmico hay acentos de similitud con la naturaleza inculta, mientras en las cuidadas aldeas europeas el lenguaje melódico sirve naturalmente de *clave motora*.

Este punto de atracción y de gravedad que es rítmico, actúa con precisión en los bordoneos de la guitarra, en los entrechocos del aire oprimido en los acordeones, o en la percusión de las cajas. Así es que todas nuestras manifestaciones folklóricas y populares, cuando auténticas, difícilmente presentan fragmentos de ritmo simple. Todos son compuestos, y por lo menos reúnen conjuntamente, vale decir de modo simultáneo, el ritmo binario y el ternario. En muchas *tonadas* rituales del norte brasileño, hemos distinguido hasta cuatro ritmos paralelos, muy claros y precisos, sin confusión, y hasta en formas de las más sencillas, como por ejemplo, en la danza campesina que denominamos *Gato*, hay simultaneidad de ritmos.

Muchas veces esto no se percibe en la escritura, y si en los acentos de la interpretación. Basta recordarse que el *Tango*, tocado por una orquesta europea, deja de ser tango para transformarse en una melodía, mientras en nuestras orquestas típicas, todos esos acentos adquieren de inmediato, por decirlo así, relieve en su vida contrapuntística.

Permitámonos un paréntesis: si esto ocurre con un simple tango, el lector podrá imaginarse el verdadero contrasentido que representa el obligarse, en algunos países de nuestro continente, a que los maestros europeos de orquestas sinfónicas incluyan en sus programas por lo menos una obra de autor nacional. En realidad esto viene en perjuicio exclusivo de la obra, del autor y del país, pues seguramente la culpa de la vulgaridad a la buena de dios conseguida, se echará a la obra, al autor y al país; jamás al Maestro que viene precedido generalmente de prestigio internacional. Hay también una costumbre a la que todos se aferran afanosamente con fatal obsesión, y consiste en instituir a esos maestros en censores de obras sudamericanas y nacionales. Si esto fuera hecho mediante una buena interpretación, quizá a la larga algo penetraría en su espíritu, pero con partituras — letra muerta — tal cosa es para siempre imposible.

En lo que se refiere a las *tonadas*, esa vida rítmica casi siempre expresada en la guitarra, toma contornos de orfebrería maravillosa, y el canto surge como si algunos de esos ritmos se desprendiera de la sutil amalgama para elevarse ya entonces en sentimiento humano, impregnado aún de paisaje, pero con el candor recio de nuestro hombre de campo. No se trata de la rítmica mecanicista, por cierto, y eso se deja ver muy claramente cuando alguna obra popular sudamericana es completamente desvirtuada por algún conjunto de jazz norteamericano.

Examinándose estos factores estéticos se llega así a la conclusión de que en la música, la *interpretación*, es nacional y muchas veces llega inclusive a ser regional. Se trata de un contenido expresivo que tiene su clima y todo lo que puede significar su propia tierra, su *aire natal*. La *comprensión*, es decir, la receptividad de quienes la oyen, puede llegar a ser universal, si interviene la asiduidad del acto de escucharse, y el respeto, que abre las puertas de un posterior conocimiento.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA).

Se quita años...

(¿DICEN ESTO DE USTED?)

Obsérvese. Ud. es joven, pero su rostro no lo dice. Hay "algo" que le quita frescura. Y ese "algo" se llama cutis seco.

Si Ud. nota que el sol, el viento y el agua ponen su cutis tirante, es muy probable que Ud. tenga cutis seco y su cutis necesita entonces protección. Creada especialmente para el cutis seco, la Crema Pond's "S", contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



OBSERVE ESTAS ZONAS: mejillas, párpados, con el cutis áspero por el ressecamiento. Suavícelas con Crema Pond's "S".

BAJO LA BARBILLA, aplique Crema Pond's "S". Evitará la formación de arrugas prematuras.

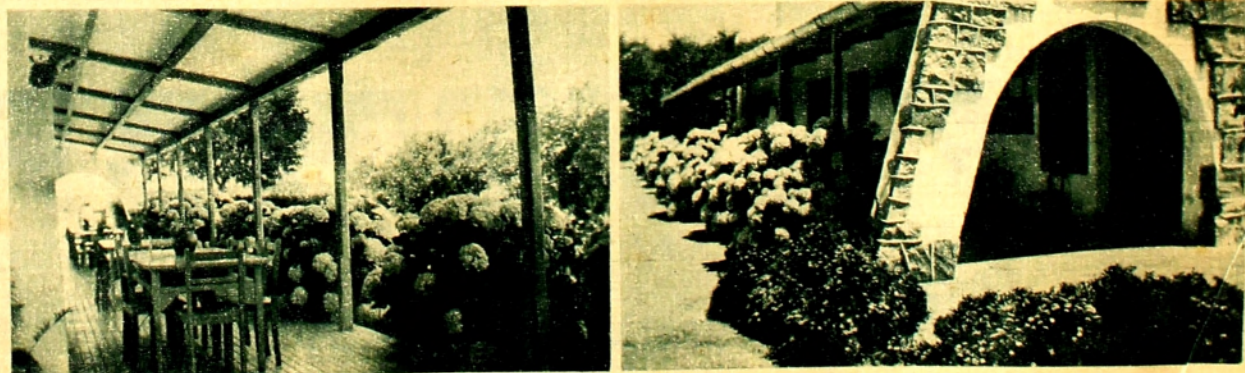


Mírese al espejo con ojos críticos... y empiece hoy a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien su cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute plenamente de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco.

ESCUELA RURAL N.º 102, DE BOCA DEL ROSARIO (COLONIA)



Mesas colectivas en una de las galerías y entrada al local de la Escuela Rural N.º 102, de Boca del Rosario (Colonia). Construido y cedido al Estado por la empresa "Indaré", de extracción de arena y piedra, el edificio de esta escuela, dirigido por la señorita Maria Amelia Pareto, aloja una nutrida población escolar en su mayoría perteneciente a las familias del persona obrero.

NICOLAS Vassilievitch Gogol-Janovski, nació en Sorotchintsi, Ucrania, el 19 de marzo de 1809 y murió en Moscú el 21 de febrero, según unos, el 4 de marzo según otros, de 1852. A cien años de distancia de su postrer mirada al paisaje de su tierra y de su alma, la figura de Gogol atrae con la misma intensidad trágica que en sus días. En realidad, su literatura fue paisaje, sabor de tierra y de hombres. Bajo la influencia de Pushkin, los primeros pasos literarios de Gogol, los de sus "Novelas Petersburguesas", entre las que figuran "El Retrato", "La Nariz", "El Capote", "Diario de un Loco", "El Carruaje", "Nochebuena", muestran ya la garra del narrador por excelencia y del observador por vía de sentimiento.

Hemos citado la influencia de Pushkin, fundador de la nueva literatura rusa, sobre la personalidad de Gogol. Al enterarse de la trágica muerte del autor de "Boris Godunov", exclama Gogol: "Todo cuanto en cantaba mi vida ha partido con él, sin quien nada emprendía. Ni siquiera podía escribir una sola línea sin figurármelo ante mí... No me siento con fuerzas para continuar el trabajo que me ha inspirado, que es su creación... He tomado muchas veces la pluma, pero ha resbalado de mis manos". Esta espontánea declaración de Gogol ha dado pie a la crítica para afirmar lo que tiene muchos visos de verdad, que los argumentos de "Las Almas Muertas" y "El Inspector", le fueron sugeridos a Gogol por Pushkin, pero si el argumento inicial fue de Pushkin, la pasión y drama, el verbo y la amargura son de Gogol, creador, con plenitud patológica, de la novela rusa.

En Gogol se integran los elementos literarios del alma rusa. El aliento poético de Pushkin, la voluntad mística de Tolstoy, la tortura introspectiva de Dostoievski, y además, el otro elemento por el cual la literatura se hace humana, el humor, del que en Rusia es fino exponente Chejov. Pero Gogol los sintetiza a todos, habiendo exprimido en su propio corazón las reacciones espirituales de su pueblo.

Como la mayoría de los espíritus selectos de su patria, Gogol es un atormentado. Perteneciente a una familia de pequeños propietarios, su padre fue funcionario administrativo. En su hogar encontró clima propicio para el desarrollo de su vocación literaria. En 1828, cumplidos los 19 años, se traslada a Petersburgo (hoy Leningrado), con el propósito de deslumbrar a la corte y conquistarla. Esa ha sido la ambición de todo provinciano con talento, aunque a la postre la corte los conquista a ellos con la peor de las conquistas: la del desmedulamiento. Su conquista de la corte se redujo a un infimo empleo burocrático y una cátedra de literatura, a lo que tuvo que renunciar por su inadaptación en el primer caso, por su falta de disciplina literaria en el segundo. Después de algunos tanteos, célebre ya entre los círculos literarios por sus primeras narraciones, producto de sus contactos con usos y costumbres, empieza lo que se llama su dromomanía. En 1836 viaja por Alemania y Suiza. Toma contacto literario con Walter Scott, Shakespeare, Cervantes. Este hombre, que parecía sediento de contemplar nuevos paisajes, se dedica intensamente a la creación literaria. La mayor parte del viaje la dedica a su obra "Las Almas Muertas". Inicia nuevos viajes por Italia y Francia, en busca de salud, siempre en estado precario, visitando estaciones termales. Pero su dolencia escapa a la medicina del cuerpo. Precisamente en sus viajes ha tropezado con un libro, un pequeño libro, "Imitación de Cristo" de Kempis, y lo que llevaba latente y quemante en el alma se le hizo llaga delirante. Tan alarmante fue su pasión mística, que se ha dicho de él que el místico mató al literato, lo que equivaldría a decir que el contemplador agostó al creador. Disyuntiva fatal para un espíritu como el de Gogol, que únicamente podía recrearse en un equilibrio estable entre su capacidad de contemplación y su potencia creadora. Su aniquilamiento fue debido al predominio de lo místico sobre lo natural.

La producción literaria de Gogol, si no mucha en cantidad, fue copiosa para sus cuarenta y tres años de vida. Pero bastarían tres de sus obras, las novelas "Taras Bulba" y "Las Almas Muertas" y la pieza de teatro "El Inspector", para considerarlo como maestro entre los grandes maestros de la literatura universal.

En "Taras Bulba", Gogol recoge la épica ucraniana, la del cosaquismo. Ucrania es una región fronteriza en el acontecer histórico de Europa. Ucrania significa frontera. Desplazamiento de los mongoles hacia el Oeste, de los germanos y polacos hacia el Este. La tierra negra de los trigales y los bosques, fue madurada con sangre y los cosacos redoblaron el tambor de las llanuras con los cascos de su cabalgadura. Los cosacos. Kosak es palabra turca. Equivale a

ENTREVISTAS SIN PALABRAS GOGOL



Gogol (Cuadro de Moller).

la española guerrillero, es decir, hombre armado ligeramente, para mayor y mejor agilidad de movimientos. Costumbres rudas, violentas. No sólo entre jefe y soldados, sino entre padre e hijos. Cuando el viejo cosaco Taras recibe a sus hijos Ostap y Andrés, egresados de un colegio eclesiástico de Kiev, la alegría familiar se traduce en una escena de golpes y puñetazos entre padre e hijos, a la que tiene que poner fin la madre. Por entonces hay paz con los musulmanes. Una desdicha. ¿En qué se ocupará un cosaco sino en guerrear? Nos recuerda aquel grito del general colombiano Mosquera, durante las guerras civiles, después de la Independencia: "¡Cuidado, muchachos, que viene la paz con todas sus calamidades!". Pero si no había guerra con los musulmanes, siempre había posibilidad de guerrear contra los polacos, católicos enemigos de la iglesia ortodoxa. La trama se desarrolla en armónico proceso escénico, el hombre complemento del paisaje y viceversa. El barbarismo de las costumbres, la traición a los suyos de Andrés Bulba, la venganza del viejo Taras, el aceleramiento descriptivo a ritmo con el desbordamiento pasional, los cuadros de ambiente. El final alcanza un patetismo de acabada sencillez clásica: "Quédate ahí y no te muevas —dice Taras al hijo traidor—. Yo te he dado la vida, yo te la quitaré". Y le dispara al hijo el tiro mortal.

"Las Almas Muertas" o "Las Aventuras de Tchitchikov", está considerado como el Quijote ruso. Si a través del "Oblomov" de Goncharov, el alma rusa aparece ávida de pereza, hasta el grado de haber alcanzado el título distintivo nacional, la *oblomovchitsa*, en las aventuras del traficante de almas muertas, Tchitchikov, Rusia se nos hace

transparente en su luz íntima de resurrección. Gogol calificó a su obra de poema; sin embargo, es una auténtica novela, sin dejar de ser el gran poema épico del pueblo ruso, épico, no en el sentido de Tolstoy en su "Guerra y Paz", ni tampoco en el de la aventura del personaje, sino en la imagen desventurada de una patética realidad humana. La trama no puede ser más sencilla, aunque aparezca macabra. Después de variados cambios de fortuna y desgracia, el funcionario Tchitchikov descubre que los siervos muertos son aceptados para efectos administrativos igual que los vivos. Los siervos son capital con el que se valoriza los bienes de la nobleza, y el personaje empieza a recorrer Rusia a la compra de almas muertas, siervos muertos, aún no declarados muertos, con los cuales, adscritos a su propiedad, colonizará tierras nuevas, incluso imaginarias. Y empieza el peregrinaje de su picardía por toda la Rusia. Asombra a todos por la novedad del negocio, pero todos acaban por someterse a la ganancia que les facilita el hombre raro. ¿Qué pasa en la novela? No pasa nada. En el coloquio de los tratos y en las peripecias de los trineos vive todo el paisaje, y las distintas capas sociales rusas se entrelazan con sus hábitos, grandezas y miserias. Es Rusia toda, en su vastedad de territorio y en la complejidad de sus reacciones psicológicas, la que sentimos palpar en cada página. Libro lleno de amargura por el sentimiento de muerte que de él se desprende, pero a la vez lleno de vida por la fuerza que se siente en la fisonomía de los hombres.

Gogol trabajó en esta novela durante diecisiete años. Publicó la primera parte. En enero de 1852 se agravan sus achaques. Le

atormenta el misticismo. En la madrugada del 12 de febrero, en un momento de fiebre, saca de un armario un paquete de papeles que arroja a la stufa.

—¿Qué hace? ¡Deténgase! —le grita el sirviente.

—"Esto no es de tu incumbencia —le replica".

Las llamas han consumido los originales de la segunda parte de "Las Almas Muertas".

"El Inspector" es drama y comedia de la vida rusa. Nepotismos, sobornos, adulaciones, todos los vicios de la gama administrativa. Khlestakov es un personaje a quien sus desgracias de juego han llevado a una pequeña ciudad de provincia. Se hospeda en un hotel, el mejor de la ciudad. Dice no tener dinero, le envuelve una atmósfera de señor despreocupado. La venalidad de los funcionarios públicos no necesita más para sospechar se trata de un inspector administrativo que viaja de incógnito para averiguar fraudes e ilegales procedimientos. Y sobran elementos para adular al misterioso personaje y hacerle objeto de agasajos y atenciones que mantienen la trama humorística del drama. Pero flota el ambiente de podredumbre que consume la administración zarista. Y la vanidad de unos, la ruindad de otros, la ambición de todos, si bien tienen personificación en el drama, resaltan más aún en la atmósfera del ambiente social. Lo extraño es que se necesitó la autorización del zar para que el drama se representara. El zar confiaba que, con el espejo que Gogol prestaba a sus funcionarios, éstos podrían regenerarse. Pero ignoraba que él mismo era agente de contaminación por su propia significación de zar.

El espíritu de Gogol avanzaba en dos direcciones, la tierra y la mística. Por la primera, se hizo consubstancial con su paisaje. Fue el primero en dar sabor de tierra a la literatura rusa. Sus descripciones son de un sentimiento profundo, filial. Por la segunda dirección, Gogol se consideraba un pecador que necesitaba reconciliarse con Dios. Una de sus monomanías, que cumplió al fin, fue la de ir como peregrino a Jerusalén. Del Santo Sepulcro, dice: "No recuerdo si oraba; en cambio tengo presente, eso sí, que me regocijaba el hallarme en lugar tan apto para la plegaria y que así predisponía el ánimo, pero yo no he podido rezar. La liturgia me pareció que se cumplía volando. Apenas puedo recordar cómo era que me hallaba frente al cáliz sostenido por el sacerdote del pesebre que me administró la comunión, a mí, tan indigno. He aquí toda mi impresión sobre Jerusalén."

Su misticismo fue alucinante, de ayuno y penitencia, con lo que se agravaba su hipocondría. La fiebre iba consumiendo su magro cuerpo y el espíritu le poblaba de imágenes terroríficas la visión de un mundo sobrenatural. Como otro alucinado genial, Tolstoy, la salvación la vía por el renunciamento: "Después de mi deceso ni uno solo de los míos debe pertenecerse a sí mismo, sino que se prodigarán a todos los que sufren, a todos los castigados por la vida. Que su casa y su poblado se asemen a menudo a un hotel o una pensión más que a una heredad". No veía la emancipación del hombre como obra política y social sino como obra de la providencia, vinculada a la iglesia ortodoxa. En cuanto a la política, sólo concibe una monarquía absoluta: "Un Estado sin soberano absoluto es un autómatas. Cuando mucho, llega a ser en lo que se han convertido los Estados Unidos. ¿Qué son los Estados Unidos? Un cuerpo muerto donde el hombre ha desaparecido en forma tal que ni siquiera vale lo que un huevo vacío".

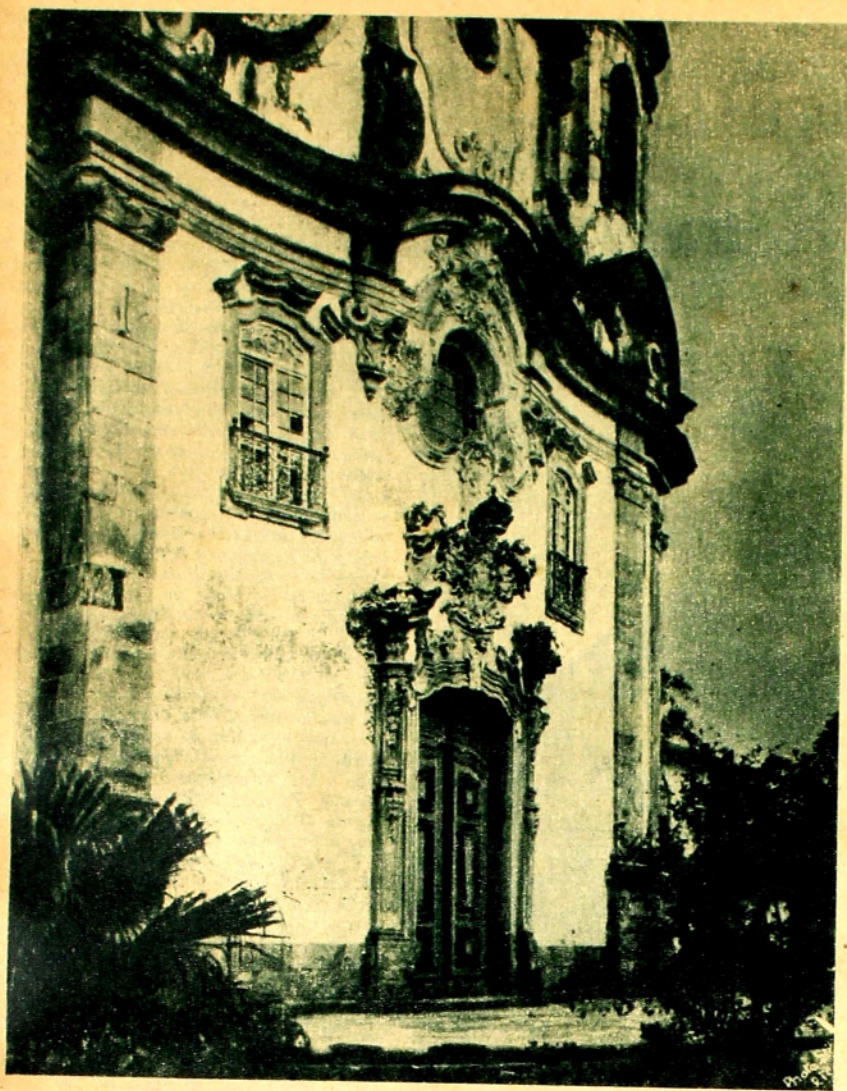
Transcurrió el tiempo. El predicamento político de Gogol lo heredó el bolcheviquismo con el zar rojo como cabeza visible de todas las ortodoxias, la eclesiástica y la civil. Y sobre el doloroso paisaje estepario sigue la sombra de Tchitchikov comprando almas muertas, amontonadas ahora para repoblación de las zonas siberianas polares. La libertad no ha fructificado en el clima espiritual ruso. Gogol calificaba de autómatas a los Estados Unidos, y él mismo no era sino un autómatas del absolutismo teológico del Santo Sinodo moscovita, y un autómatas del absolutismo político del zar, absolutismos que tanta depresión causaron a su ánimo y a su inteligencia, que se vio impelido a quemar su propia obra, como el pueblo ruso sigue quemándose en la enorme hoguera de sus inquisiciones exterminadoras. Pero hemos de anotar una gran diferencia. Ahora no aparece un Gogol capaz de denunciar ante la conciencia universal, desde su propia patria, el gran comercio de almas muertas sobre el que se basa el Estado soviético. Y han transcurrido cien años. ¿Será posible que hayan podido apagar la gran llama de los Gogol?

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DÍA).



Dibujo de Gogol en la escena final de su obra "Revisor".



Detalle de la fachada de la Iglesia del Carmen, en Ouro Preto.

MIENTRAS LA LEPROA CORROIA LAS CARNES...

OURO PRETO. — El potencial cósmico, — creador de formas, espacio y color del paisaje —, que encerró mares azules, levantó inaccesibles montañas, que edificó la conjunción de verdes y dilatados valles y pujantes ríos, que van cauce abajo cantando la canción de sus aguas, imprimió de manera singular en algunas comarcas de la tierra, la expresión de sus indómitas fuerzas, en el estrujamiento violento de las rocas, en el modelado de las tierras y las aguas.

Y cuando cesaron de rodar las ígneas rocas, cuando se despejaron los densos vapores, y se aquietó la convulsión de las tierras, en pocas regiones como Minas Geraes, — en el Brasil —, la naturaleza había creado un grandioso escenario que se desarrolla sobre una meseta de mil metros de altitud, cruzada de altas montañas, que señalan los rumbos de la Sierra Do Mar y Mantiqueira, la expresión de los volcanes que dan fisonomía a la del Espinaco, dinámica del paisaje engalanado de frondosos bosques, luminoso en los cauces de sus ríos, en el gran San Francisco, en las arenas doradas de la Velhas, en las cascadas y saltos con espumas y remolinos.

Y el paisaje atormetado, encerró vetas de oro, escondió diamantes en las fallas de sus rocas, y edificó sus montañas en inmensos yacimientos de hierro, tesoros que sepultó en sus entrañas, para que un día fueran incentivo de la ambición humana, que empuja al hombre a desafiar peligros y privaciones, a escalar montañas para poseer el dorado metal, o contemplar en la cavidad de la mano, los irisados reflejos de un diamante.

Y afluyeron los hombres tras el llamamiento del precioso metal y pedrerías, en lucha feroz, en tenso clima, donde impera la ley del más fuerte, en la orgía de placeres, expresión de los nuevos pueblos mineros, donde se labra la fortuna en el azar de una excavación, en el milagroso encuentro de una piedra preciosa.

Sangrientas luchas, revoluciones de los primitivos pobladores de Ouro Preto tras Tiradentes, como lejana reminiscencia de la Revolución Francesa, movimientos turbulentos de la masa social, ahogados en sangre, marcan la trayectoria del llamamiento del oro y del diamante, en Minas Geraes, en el siglo XVIII.

En estas tierras, por retirados caminos que trepan las montañas, nos dirigíamos un luminoso día a Ouro Preto (oro negro), antigua capital de Minas Geraes, que dibuja su silueta urbanística en el valle y empinadas colinas.

Reducida en su expresión actual con relación a su esplendor pasado, en cierta manera nos defraudó, reducida aún más por la majestad del paisaje que la circunda.

“¿Es esto Ouro Preto?”, preguntamos al acompañante. “Si señor”, nos respondió vivamente, y agregó percatándose de nuestra sorpresa: “No la juzgue por su vida actual, la conocerá mejor por su pasado, por lo que fue, en la época brava del minero, en el tránsito doloroso y fecundo del Aleijadinho”.

Nos detuvimos en nuestra marcha en una estrecha calle de Ouro Preto, a escuchar el tintineo de agua de una fuente pública —denominada chafarizes—; después no pudimos resistir el llamamiento de algo que, en lo alto, nos atraía con persistencia: allá arriba, en una imposible calle que trepaba verticalmente una colina, se destacaba la silueta barroca de la iglesia del Carmen, que mostraba sus retorcidas formas en un extraño luminoso cielo.

ALEIJADINHO. — Antonio Francisco Lisboa, llamado el Aleijadinho, nació el 20 de agosto de 1730 en los arrabales de Ouro Preto, hijo del maestro de obras Manuel Francisco de Costa Lisboa, y de Isabel, negra africana que fuera esclava del mismo Lisboa.

Era de morena tez, bajo y contrahecho, de abultada cabeza y deformadas facciones, extraño a la convivencia social, ajeno a la violenta pasión del medio, arrastrado en la vorágine del odio que como barrera infranqueable se alzaba entre el blanco y el mestizo.

Llevó desde temprana edad los signos del dolor y el desaliento y forjó, en el duro tránsito de la niñez y juventud, la

rebelde de su espíritu como una permanente protesta por el sojuzgamiento del hombre por el hombre, mientras en su mundo interior nacía la llama del genio, que guía las manos del niño en un pujante y armonioso esculpir de la piedra, en las dimensiones del arte.

Así empezó Antonio Francisco Lisboa su fecunda trayectoria de artista, que floreciera posteriormente en los curvos muros y barroca ornamentación de la iglesia del Carmen, en Ouro Preto, Congonhas do Campo, San Joan del Rei, en la severa talla de los profetas, en la gracia del rococó de las pilas bautismales y púlpitos.

Forjó su personalidad casi sin maestros, sin abandonar las bravías tierras de Minas Geraes, y como expresión violenta del medio, puso el sello de su genio en la creación pristina del arte autóctono, como rebelde ante las formas arquitectónicas que la metrópolis portuguesa imprimía a su colonia del Brasil.

Transformó y adaptó los estilos en boga —Don Juan V y Don José—, imitaciones portuguesas de los estilos clásicos franceses Luis XV y Renacentista; les infundió el soplo que dinamiza el paisaje y los hombres de Minas Geraes, y marcó un nuevo ritmo y una original plástica de un barroco que tiene un extraño acento primitivo y varonil.

El hijo de la negra esclava traía un nuevo verbo al arte americano, como el reencuentro de perdidos cauces donde germina y florece la expresión nativa, como si la nobleza de la línea arquitectónica y la escultura, no fueran más que la simple transmutación del precioso metal y el irisado diamante, que encierran su mensaje de siglos en las tierras de Ouro Preto.

Y en extensas superficies lisas y blancas de los muros de las iglesias, de plantas curvilíneas y redondas torres, el Aleijadinho ubicó el audaz grupo escultórico, o las delicadas ornamentaciones que vuelcan una emoción estética, personal y grande.

Y mientras afuera, en las calles y en los campos, vibra la pasión del oro, el cincel



Pila bautismal gigante en la iglesia de San Francisco de Asís, en Ouro Preto.

Únicas que contienen STERACTOL



Cremas

HINDS

Sólidas

LIMPIAN Y SUAVIZAN

más porque

PENETRAN más

(A) La Cold Cream (crema de limpieza), con Steractol, penetra hasta las capas más profundas del cutis, eliminando todas sus impurezas.

(B) La Vanishing Cream (crema base de polvos), con Steractol, impide el resqueamiento del cutis, dejándolo suave y protegiéndolo de los efectos de la intemperie.

Luzca usted también un rostro de cutis suave y sedoso, que proclama los encantos seductores de la juventud. Adopte las nuevas Cremas Hinds Sólidas, con Steractol, el sensacional ingrediente exclusivo de Hinds, que confiere a las cremas un extraordinario poder de penetración. Empiece hoy mismo a usar las nuevas Cremas Hinds Sólidas, que contienen Steractol, y renueva la belleza de su cutis.

¿Qué es STERACTOL?

Compuesto de colesterol, lanolina y estenol, Steractol confiere a las nuevas Cremas Hinds un poder de penetración realmente extraordinario, que acrecienta aún más el notable efecto estimulante de las Cremas Hinds y lo lleva hasta las capas más profundas de la piel.



El profeta Amos, que integra el grupo de doce estatuas de profetas, en Congonhas do Campo.

del Aleijadinho esculpe en la piedra la magia del color y forma.

EL LEPROSO. — Aquellos dedos prodigiosos en el manejo del cincel, se fueron paralizando poco a poco; una lepra progresiva fué tomando las deformes carnes, como si el dolor de su vida, su inmenso dolor, adquiriera nuevas y angustiantes formas.

Avanzó rápidamente la terrible enfermedad, lacerando sus carnes, y cuando no pudo caminar se arrastró en sus rodillas; cuando no pudo retener el cincel, porque perdió también los dedos, se acopló muñones de cuero con los cuales siguió labrando hondo la piedra.

Y a medida que aumenta el dolor y el sufrimiento, con mayor energía proseguía el febril impulso, con voluntad heroica, como si en sus carnes concentrara el dolor cósmico que fué grande, violento y desgarrador, como las montañas, los ríos y los vientos de Ouro Preto.

Se encontró definitivamente aislado de los hombres, escondió la lepra tras amplia capa y enorme sombrero que lo ocultaban de la vista de los demás, huraño y agresivo, no admitió elogios ni censuras, como si la envoltura corpórea no fuera más que la vil materia que encierra en su interior la llama pura y fresca del genio, en la concreción de la belleza eterna.

Acaso en otros sitios de la tierra también otros hombres, bajo el dolor y la angustia, habían alcanzado formas supremas en las artes y las letras; Cervantes empezó a escribir el Quijote en la cárcel, "donde toda incomodidad tiene asiento y donde todo triste ruido tiene su habitación"; Beethoven, violento, huraño y sordo, nos legó sus insondables sinfonías; Miguel Ángel, pobre, desgarrado en sus sentimientos emotivos, pintó una humanidad condenada en el "Juicio Final", y concentró el dolor humano en "Pietà", pero los perfiles del Aleijadinho (el pequeño deforme) tienen un soplo de infinita tragedia en los términos angustiantes de una lepra, que cada día mutila incansable, que cada día florece en la gracia del arte.

Y fué en ese atormentado período donde concretó su definitiva obra: los profetas en Congonhas do Campo, las esculturas de "Os Passos", de la Vía Crucis, donde alienta la figura de Jesús con un toque de ternura y vida; el altar mayor de San

Francisco de Ouro Preto, que plasma el equilibrio definitivo del artista, la vibración íntima del genio.

EL MANDATO DE LA TIERRA. — Quizás como el Aleijadinho fué espíritu de rebeldía en la vida y en el arte, no podía utilizar en sus esculturas ni el mármol de Italia, ni las areniscas de Portugal, con que se labraban portales y púlpitos en el Brasil.

Quién como él, fué el espíritu mismo de Ouro Preto, con sus grandiosos paisajes y escondidos tesoros, no podrá utilizar en sus esculturas y ornamentos sino la piedra viva y fresca de las propias entrañas de Minas Geraes.

Como un mandato de la tierra. Como si el plasmar de formas en la piedra necesitara en la creación del arte autóctono, la vibración de la tierra, verde y fecunda en los valles, donde florece el café y el tabaco; arisca y estéril en la montaña, donde se esconde la veta de oro.

Y allí fué el Aleijadinho, al encuentro de la nueva piedra para el renovado arte, y por primera vez empleó la piedra "sabao", llamada por su estructura la piedra jabón.

En ese material víreen, fácil de explotar en cantera, dócil al cincel, resistente a la acción del tiempo, el Aleijadinho modeló los severos planos de los profetas, la gracia de los púlpitos, las pilas bautismales, coronadas de vírgenes y ángeles.

"Ahora quizás pueda comprender Ud.", agregó mi acompañante, "la obra del Aleijadinho. Quizás estos elementos le permitan captar la vibración de sus formas y de sus volúmenes, el espíritu de rebeldía y el sabor nativo, como si todo ello se hubiera realizado obedeciendo a un mandato de la tierra, como si gravitaran sobre ella de nuevo los factores cósmicos que modelan los espacios, forma y color del paisaje."

El Aleijadinho fué señor del destino de América, para modelar en su propio barro la grandeza de sus hijos, para concretar el hondo sentido de su tierra, el espíritu de rebeldía a toda forma de sojuzgamiento, para afirmar el concepto de libertad.

Con estas palabras, nuestro acompañante había terminado el relato de la vida del Aleijadinho, que casi no la habíamos percibido en sus últimas palabras, ensimismados en la contemplación de las armoniosas líneas de la iglesia del Carmen, allá en la empinada calle...



Cabeza del profeta Joel, obra de Aleijadinho en Congonhas do Campo.

Y mientras Ouro Preto llora su esplendente pasado en el suave tintineo de los chafarizes, advertimos que una lágrima rodaba lentamente por la mejilla, expresión solidaria con el grande dolor de Aleijadinho, y de todos los Aleijadinhos que por

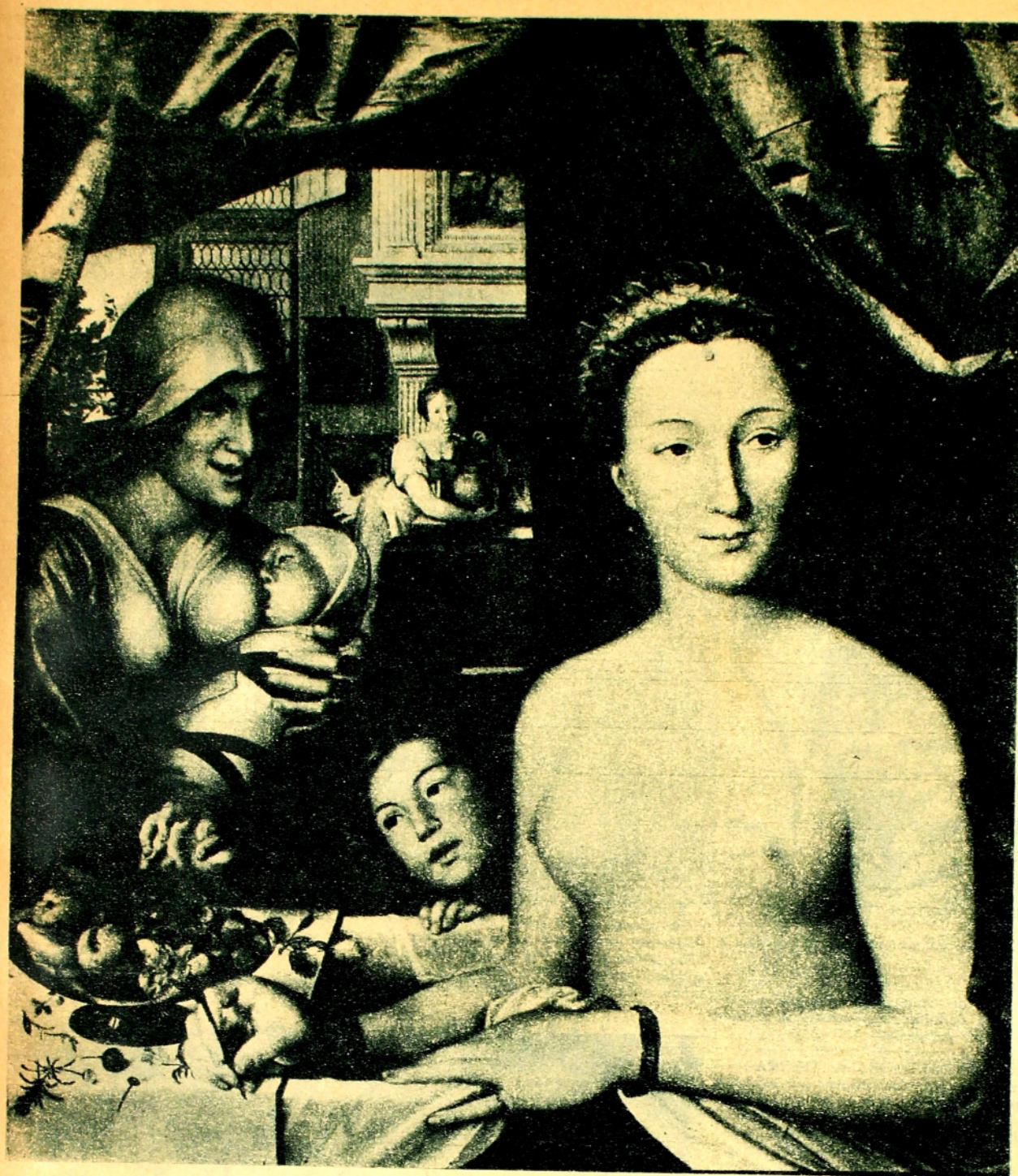
este mundo pasaron, dejándonos junto a su dolor y sufrimiento, algo que embellece la vida y por la que merece ser vivida.

Ing. José L. BUZZETTI.

(Especial para EL DIA).



Vista exterior de la Iglesia de San Francisco de Asís, señalando la típica arquitectura del Aleijadinho.



Alcoba que en la historia interviene, la desnudez triunfante de Diana de Poitiers (retrato de François Clouet).



El Carlos I, de Van-Dyck, es

CIENT HOMBRES Y CIENT MUJERES: RETRATOS E

UNA singular exposición en París nos presentó este invierno cien retratos de mujeres. Otros cien retratos, ahora de hombres, presenta una nueva exposición. Y ¡qué hombres en estos cien retratos! ¡Qué mujeres en aquellos cien! De tal vida propia impregnados, con tal capacidad de sugestión, que aun llenas estas salas de arte ilustre, substancia de Rembrandt, de Goya, del Tiziano, de Van-Dyck, de Holbein, de Giotto, de Watteau, de Renoir, de Delacroix... la pintura olvida uno, de los pintores se evade, los ignora, y al hombre busca, apasionado, en la entraña del modelo, en la imagen que revela al hombre. Como buscó a la mujer, en la otra exposición. "¿Mis personajes? — decía Balzac, epilogando su "Comedia Humana". Todo mi yo me absorbieron: pensamiento, alma, cuerpo, cuanto soy y cuanto fui. De mí se separaron en seguida para vivir vida libre; la suya que no es la mía".

Y a Balzac recuerda uno cuando estos cien retratos de hombres examina. O los cien de mujeres. Con su vida propia y libre. Más allá de la pintura. Y más allá del pintor. ¿Las mujeres? Catalina de Médicis y Blanca de Castilla, Lucrecia Borgia y Madame de Sevigné, Madame de Staël y la reina Margarita, María Antonieta y Jorge Sand, Sara Bernhardt y Madame Recamier, la emperatriz Josefina y Eugenia de Montijo, la Pompadour y Diana de Poitiers, Agnès Sorel, María Stuardo, Teresa Cabarrús... Y desde el Dante hasta Juan Racine, desde Petrarca a Pascal, Delacroix y Calvino, Bonaparte y Murat,

Luis XIV y Francisco I, Diserot, Montesquieu, Talleyrand, con Descartes, Dantón y Voltaire... inmensidad se hacen los cien retratos de hombres, masa humana imponente de conocidas grandezas y miserias llenas. ¿Quién no comprende que al Tiziano olvide uno, y a Van-Dyck, a Holbein, a Rembrandt... ante la densidad de este muestrario humano (o inhumano), sedimento de historia con calor de pasiones, y herrumbre de orgullos, acidez de ambición, poesías y gracia y sentimentalidad también, con lo sensual mezclado y al poder adherido, y a la llama ostentatoria en el arte del retrato ardiendo siempre?

Retratos de museo. ¿Cómo no? Carne que se sobrevive. No es lo mismo, sin embargo, ese retrato en rincón de pinacoteca hallado, o en sala de pintor famoso, o ese otro que entre pintura de composición se pierde, y esta masa humana y sugestiva, que se suma, se concierta, se opone, de significaciones llenas. Cien miradas de hombres, cien miradas de mujer, que parecen penetrarle a uno, mientras uno mismo busca lo que hay en cada mirada. Lo que hay en aquel hombre, o en aquella mujer, o lo que hubo, lo que en su vida y en la vida pesó y puso. Lo que sabemos. Y lo que ignoramos. Distintos los hombres y las mujeres distintas. Cada cual una peripecia y cien peripecias juntas. Cada uno a su manera, por lo que hizo y vivió, todavía pensando en nuestra vida de hoy.

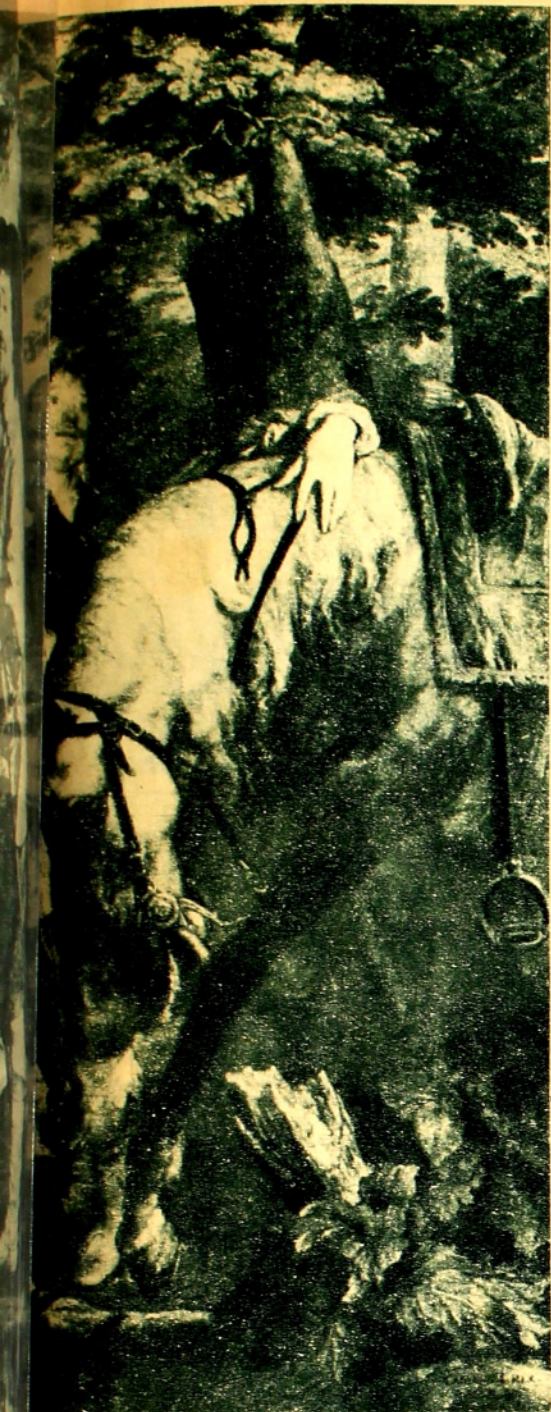
La frente comba de este Dante de Giotto obsesiona, y el fauno tizianesco de Francisco I, la sequedad febril de Calvino, la

arrogancia faraónica de Luis XIV, la mirada fría de Talleyrand, la serenidad de Pascal, el cuello toresco de Dantón, la mueca amarga de Voltaire, la altivez dominante de Catalina de Médicis, el escalofriante infantilismo de Lucrecia Borgia, la impertinencia de la Pompadour, la hombría de Jorge Sand, la gracia perversa de Madame Recamier, la mirada gitana de Eugenia de Montijo, la desnudez triunfante de Diana de Poitiers... ¿Retratos de museo? ¿Genialidad de pintor? ¿Exuberancia de arte? ¿Exuberancia de vida! Con su claridad y sus misterios, sus pasiones, sus dramas, sus crímenes, sus ambiciones, sus sentimentalidades, su bondad y su animalidad. En esta masa de mujeres y hombres que tal como somos nos hicieron, en cuanto rumbos propios marcaron, cada uno a su manera a nuestra vida de hoy.

La sensualidad de Holbein, la luminosidad del Tiziano, la garra de Goya, la furia colorista de Delacroix... No. Las cien miradas le penetran a uno (personajes más allá de la pintura, y más allá del pintor). Y el drama humano de la "Divina Comedia" está buscando uno en la frente comba del Dante, el drama religioso (intransigencia que mata) en la sequedad de Calvino, en la altivez de la primera Médicis. En la arrogancia faraónica de Luis XIV el Estado-monstruo aparece. La libertad que grita y la cabeza que cae, en el cuello toresco de Dantón. El trillazo del látigo sobre espaldas de tirano (cualquiera la tiranía) en la mueca de Voltaire. Lo más puro del humanismo en la serenidad de



El fauno tizianesco de Francisco I, aduisiones



de los cien retratos de hombres.

El Tiempo, la Muerte y el Hombre Indiferente, en el Sir Brain Tuke, de Hans Holbein.

ETORIA VIVA

Pascal. El poder de la belleza en la mirada gitana de Eugenia de Montijo, en la impertinencia de Madame de Pompadour, en la desnudez triunfante de Diana de Poitiers, alcoba que en la historia interviene y que hace historia. El poder de la gracia en el lánguido abandono de Madame Recamier: historia en gracia, con flaquezas de la historia... La sugestión no termina.

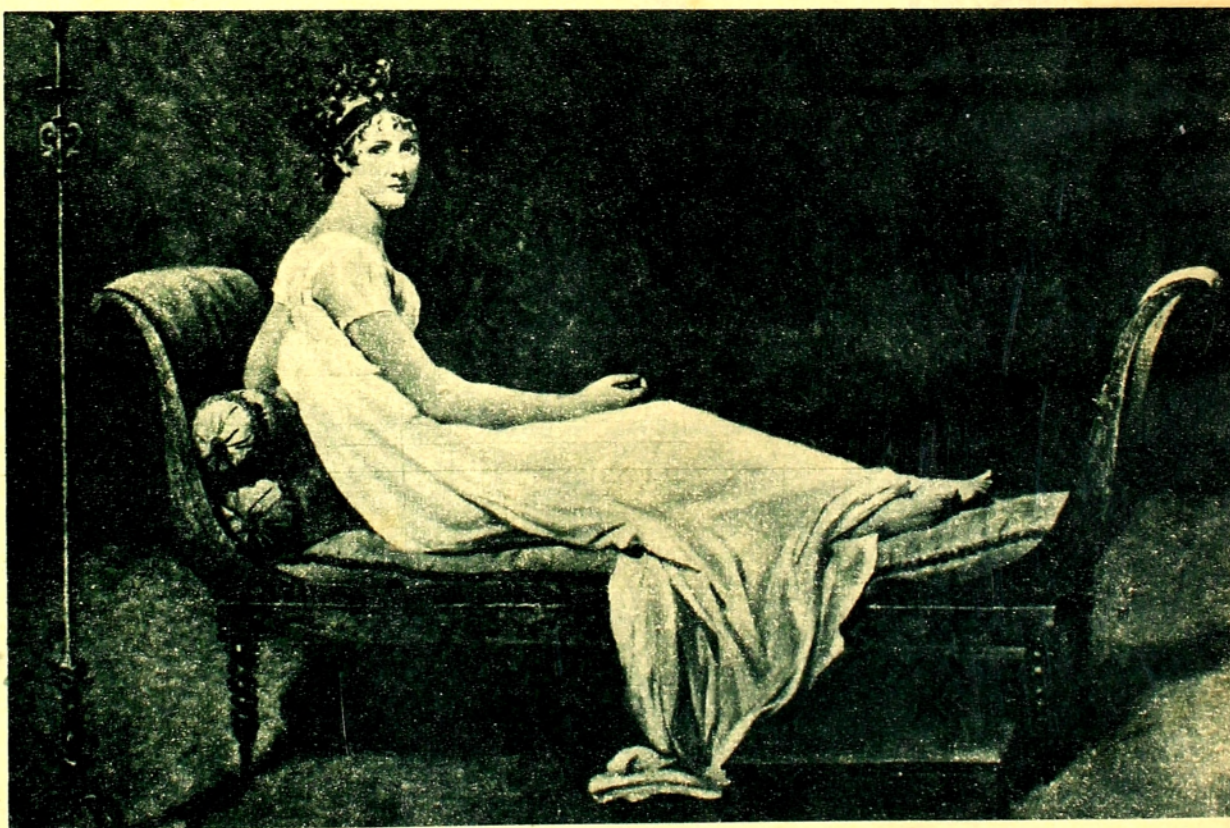
Cien retratos, y otros cien. Que son un mundo. Y una parte (grande) de nuestro propio mundo. ¿Qué importa el encanto de los retratos femeninos, el traje, el peinado, las joyas, los polvos, los maquillajes? ¿Acaso la mujer, para el retrato preparada no es ya un objeto de arte antes de hacerse pintura? ¿No está el misterio del retrato femenino precisamente en ese misterio que para cada hombre es siempre cada mujer? ¿Y en esa actitud de conquista que ante la mujer adopta aun el más puro pintor, conquista por los pinceles que a la otra se asemeja? Y ¿qué importan los detalles de los retratos de hombres, lo serio con lo imponente, los damascos, o las sedas, o las joyas, o los símbolos, los cetos y las coronas, o lo que de adulación el pintor puso, o aun de severidades añadió? ¿Qué importa, cuando tal peso de historia y de vida propia, en una sala, y en masa, ofrece una expresión?

Con perdón del Tiziano, de Holbein, de Goya, de Van-Dyck, de Giotto, de Delacroix.

J. B. TOLEDO

Paris, 1952

(Especial para EL DIA)



Historia en gracia, en el lánguido abandono de Madame Recamier (retrato inacabado de David).

LOS "spaghetti" a la amatriciana son bastante famosos por toda Italia, y aun fuera de ella; pero, al que gusten las lindas historias, las bellas leyendas, y complazcan los hermosos paisajes, estando en Amatrice olvidará sus sabrosos spaghetti para deleitarse ante cualquier otra manifestación de poesía, de las que puede ofrecerle esta pequeña ciudad del altiplano alpino. Más que a las puertas de sus hosterías llamará a las del recuerdo, y a las del orgullo de sus ciudadanos. ¿Saben bien los italianos del Mediodía, ni los del Norte, ni los del Sur, cuánto ha sufrido y vivido durante siglos esta escondida región alpina?

Punto de unión entre cuatro regiones, la Umbria, el Lazio, los Abruzzos, y la Marche, de este lado tenía Amatrice nada menos que a Roma, y de allá, lejos, el mar Adriático; confluencias, confines, tangencias y salientes que no contribuían a su sosiego y acaso lo comprometían continuamente. Y sin embargo vino a quedar aislada, soberana de muchos kilómetros cuadrados, y de más de sesenta castillos y aldeas; pero cuando un peligro se venía sobre Roma, la defensa caía toda sobre sus espaldas, pues el único baluarte, más allá de las Sabina eran sus torres, sus muros, y el pecho de sus hombres. No fué bastante, si bien muy rara vez Amatrice conociera la alarma; sólo en las postrimerías del segundo medievo, Aníbal se había insinuado sobre la ruta Salaria, tratando de llegar a Roma a través de este altiplano, pero obstaculizado, hostigado y combatido de mil modos por estos montañeses valerosos y tenaces, debió retroceder. Todavía hoy existe el pasaje que abrió, difícil camino excavado entre las montañas, visible allá abajo, en Laga.

Pero como ocurre en todas las regiones ubicadas en sitios de recordaciones, pero internas, escondidas, negadas a las fáciles comunicaciones, la superstición y la poesía germinaron mejor que en parte alguna; pues los santos, y también los poetas, aman los lugares solitarios, donde la vida no escandaliza, y la naturaleza está casi siempre

incontaminada. Aquí predicó Pedro el nuevo verbo antes que en Roma, viniendo del monte Gorzano para asomarse a esta tierra

solitaria y bellísima. Aquí fueron los primeros anacoretas, los primeros eremitas, el convento de San Benedetto, y finalmente el mito de los discípulos de San Francisco. Todo este altiplano en torno a Amatrice se pobló de conventos; desde las laderas montañosas hasta el interior de la ciudad, se llenaron de iglesias, oratorios y capillas; frailes y monjas de todas las órdenes religiosas aparecieron usados en este solitario sitio que tiene escasa comunicación con el resto del mundo, y está nueve meses de cada año aislado por la nieve.

Esa sacra invasión fué haciendo desaparecer radicalmente las leyendas del paganismo, y dejó de hablarse de las hechiceras, de las sibilas, y demás seres sobrenaturales, de los cuales tiene necesidad la fantasía popular para poder explicarse los sobrecogedores silencios de las montañas, al mismo tiempo que sus impresionantes rumores, la impenetrabilidad de las grutas, la pavorosa tristeza de los barrancos y las quebradas profundísimas. Y en vez de leyendas paganas surgieron otras, menos profundas pero no menos fantásticas, pues la imaginación popular tiende siempre hacia lo arduo, aun cuando sean leyendas de paz y de purificación, sintiéndose atraída por lo fabuloso, lo ultrahumano, lo milagroso. Por eso los religiosos sustituyeron el símbolo cruel de las sibilas del pagismo, con el delicado y poético de la Madonna, colocada junto a Cristo. El mito prosperó aquí como en todas otras partes donde el hombre aislado se siente solo para luchar con

su sola fuerza contra la naturaleza, ingrata siempre, y enemiga a veces.

Estamos en el 1400, año en que toda esta cuenca de Amatrice resonaba de rezos y cantos religiosos, en que las campanas, mientras una calla las diez mandaban sus sonos como voces de un lado al otro del altiplano. Nubarrones oscuros caracolearon aquel día sobre las cumbres montañosas, y la foresta, que entonces era inmensa, se agitó y ululaba atacada por el viento que salía de las gargantas rocosas apenas silbante, pero como encontraba obstáculos a su paso, se encrespaba y los combatía con violencia, aullando monstruosamente, alcanzando su furia hasta batir rutas, hasta despoblar los callejones de la ciudad, totalmente vacíos, sin hombres, porque la tempestad estaba en su auge, y azotaba las rocas del Pizzo de Sevo, y del Laga, descendiendo rápidamente hasta las riberas del Trento.

Al que sorprendió lejos de su casa, en el monte, en el campo, corría precipitadamente en busca de algún refugio, no fácil de hallar; pues no siempre hay grutas cercanas donde ampararse para quien está en un bosque, o en el llano costero. ¿Cómo podrá salvarse, por ejemplo, aquella muchacha que está allá abajo, en Filetta, aquella muchacha, sola con una ovejita, lejos de las casas, lejos de las chozas, y sólo cerca de los árboles? Corre la muchacha en busca de reparo cuando los primeros re



Amatrice, sobre el Trento.

DONDE NO PASO ANIBAL



LIMPIEZA A FONDO
RADIANTE FRESCURA
PARA SU CUTIS

*¡con esta
crema
completa!*

Todas las noches antes de acostarse limpie a fondo su cutis con un algodoncito embebido en Crema HINDS. Por su cremosa fluidez Crema HINDS penetra profundamente en el cutis, eliminando todas sus impurezas y dejando la piel exquisitamente suave, límpida y radiante. Y de día, antes de empolvase, use Crema HINDS para proteger su cutis y fijar los polvos y el maquillaje en forma atrayente y duradera. Pruébela hoy mismo.

Por ser líquida
limpia mejor el
cutis y suaviza
más las manos.

¡Y TENGA SIEMPRE A MANO HINDS PARA SUS MANOS!

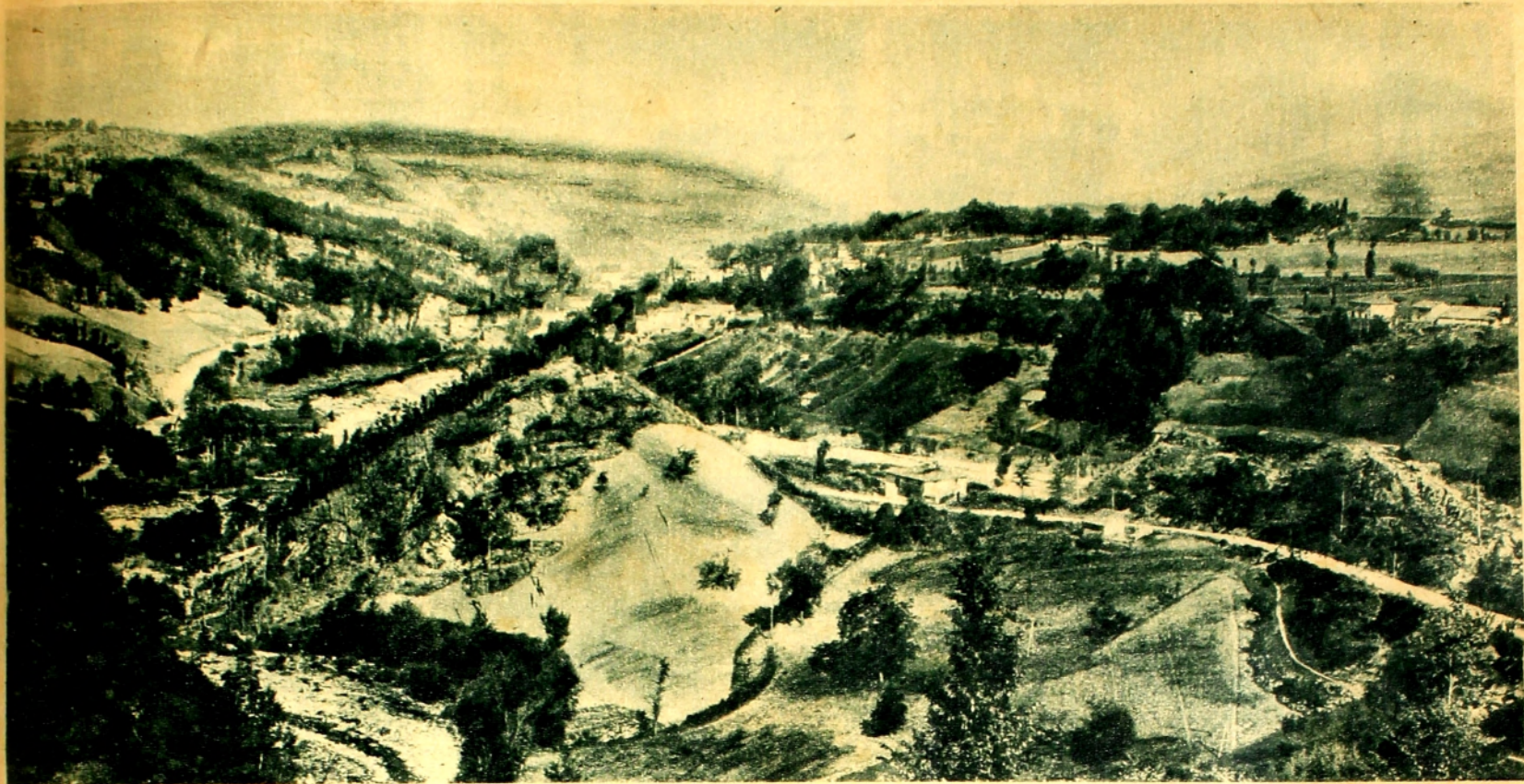
CREMA
HINDS

de miel y almendras

ENRIQUECIDA CON LANOLINA



Un lago entre las montañas.



Encuentro del Trento con el Castellano.

Fotografías Anibaldi
Alfredo. (Amatrice)

lámpegos trizan el cielo oscuro, y la lluvia y el granizo empiezan a azotarla. ¡Oh, solamente bajo un árbol podrá refugiarse! Pero ella sabe bien que el árbol la protegerá de la lluvia y del granizo, pero no la defenderá del rayo, que se sentirá atraído allí, y desde luego es más peligroso. ¡Ahí está el rayo! Un trueno inmenso, una deslumbrante luz, un hedor terrible... No, no está muerta, está muerto el árbol, tallado en dos por la descarga violenta. Pero ella, la niña, ella y su ovejita, salieron il-sas... ¿Qué es aquello que brilla allí en el suelo, en el sitio mismo donde el rayo penetró en la tierra. ¿Una 'ova? ¿A'eo precioso? La muchacha se adelanta toda temblorosa y recoge el objeto, pequeño, minúsculo, que brilla continuamente como un fuego vivo. ¡"La Madonna!" Ha sido la Madonna!" grita feliz, porque aquella cosa que brilla, que fulgura es una imagen, una imagen femenina. Y como Madonna quedó el pequeño camafeo de marfil encontrado por la niña de Filetta, bien que la imagen represente con toda probabilidad la figura de una Diana cazadora que lleva el car-

caj sobre su amplio seno de mujer romana. ¿Pero qué significa lo que pueda representar una imagen por sí misma, frente a la potencia, a la irradiación espiritual del milagro?

El pequeño camafeo tiene valor únicamente en cuanto resulta el punto de apoyo de una fe; por lo demás, la omnipotencia celeste podría haber elegido precisamente una imagen pagana para probar hasta qué punto puede llegar el hombre en su amor y en su credulidad. Ese amor, esa devoción, fueron siempre totales en los amatricenses, desde antiguo hasta el momento, por su Madonna de Filetta. Devoción total, devoción resuelta, y en ocasiones devoción armada y contundente. La localidad de Filetta, donde la Madonna se apareció realizando el primero de sus milagros, está más cercana de San Lorenzo que de Amatrice, y por eso los vecinos de San Lorenzo nunca han podido conformarse con que el milagroso camafeo no se venera allí. Algunas vez intentaron llevárselo, pero otras tantas veces la Madonna se volvía, ella solita,

a su nicho de Amatrice. La rivalidad entre las dos aldeas se creó y se mantuvo viva, continua, irreductible; y cuando en el mes de mayo de cada año la Madonna es sacada en procesión hasta la iglesia de Filetta, el pueblo de Amatrice al pasar el río debe entregar al cura y a los vecinos de San Lorenzo el precioso relicario; y no solamente eso, sino que, a partir de tal momento, río por medio, la Madonna no puede ser tocada por otras manos, ni saludada por otras voces, ni rezada por otros rezos, que no sean de los vecinos de la otra orilla.

Naturalmente que este concordato no es obra sino de la autoridad, y contra la voluntad de los amatricenses... Pero antes, cuando todavía la reciprocidad entre los sacerdotes del relicario que contiene el camafeo no era obligatoria, bastaba una nada para que se armase la mayor trifulca entre los procesionarios rivales. Y no una trifulca cualquiera, breve contienda entre dos bandos, sino cruenta lucha entre dos pueblos vecinos...

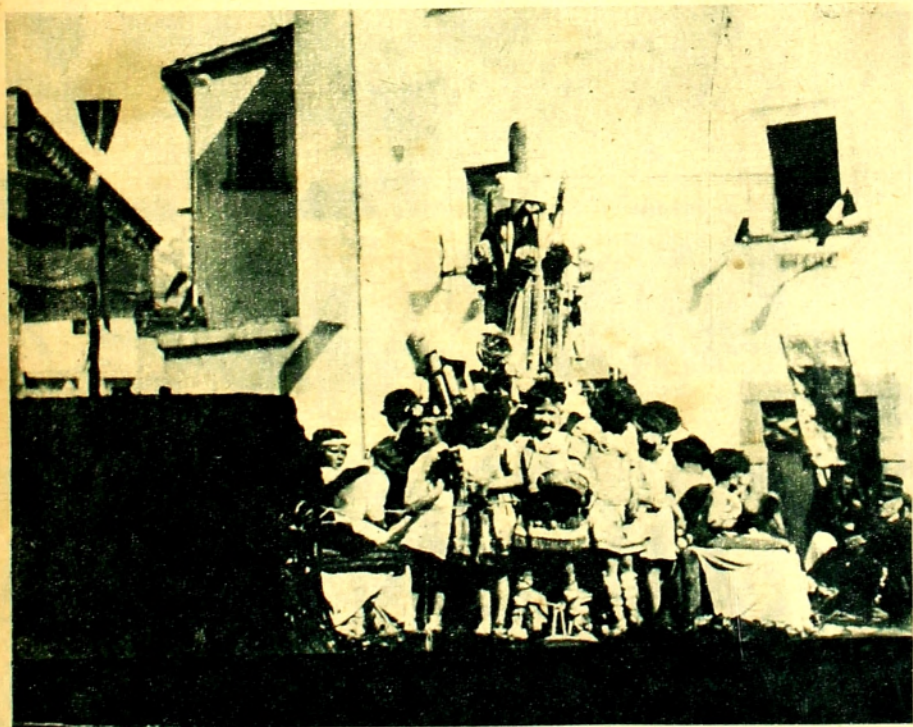
¡El Hada, la Sibila, Diana, la Madonna!

Entre unas y otras: guerras, terremotos, pestes, ejércitos devastadores que pasan y todo lo destruyen; las Señorías, los Orsinis que se instalaron en Amatrice, dominándolo; la edad de oro en la que Amatrice se transformó en ciudad con privilegio de acuñar moneda; y luego la declinación, la decadencia, la soledad, las potestades perdidas, las grandes iglesias destruidas, los vastos conventos abandonados, ruinas...

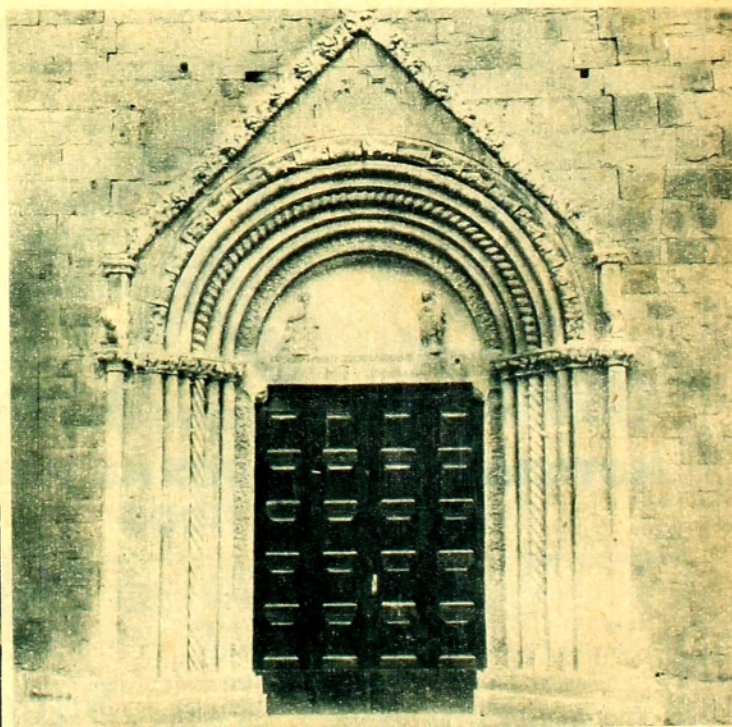
Pero entre tantas desgracias y por sobre todas las calamidades ninguna pudo quitarle a Amatrice los dones que le dió natura: su agua purísima de nieve, sus graves montañas, sus frescos ríos, la serena dulzura de sus alboradas y de sus atardeceres... y este sentido divino de paz alpina, presente a todas las horas, que lleva a la bondad, a la tolerancia, y alivia las penas de quien por su desventura las tenga...

Mario PUCCINI.

Amatrice, 1952. Especial para EL DÍA.
(Traducción de E. A.).



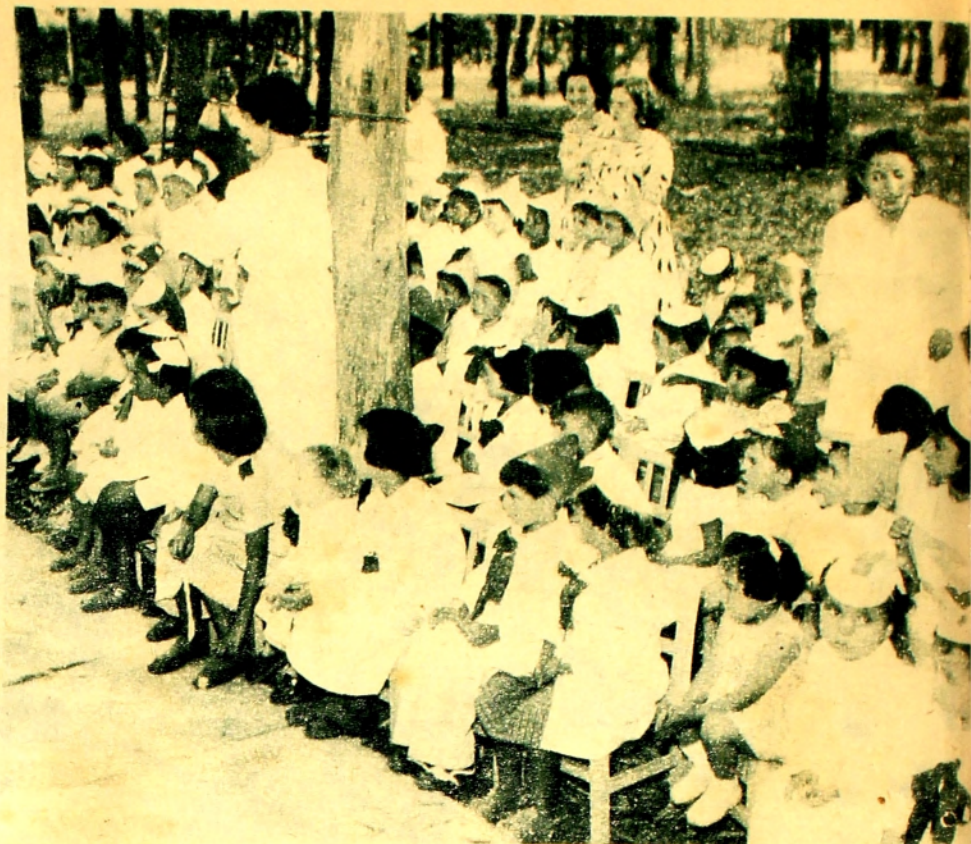
Esta maya, durante la procesión a Filetta.



Fachada de una iglesia del siglo XIII.



El jardín de Infantes N° 3, sito en Serratos y Camino Corrales, en uno de los dos que pueden funcionar entre los siete creados recientemente, y todavía no instalados debido a la escasez de quintas apropiadas para su emplazamiento. Aparecen en las notas el personal docente y alumnado, y en la otra el Ministro de Instrucción Pública, Sr. Justino Zavela Muniz, con autoridades y personalidades de Enseñanza Primaria.



INFORMACION LOCAL



El Dr. Robert Davee, delegado de "Unicef" que está realizando una gira continental, interesado en el estudio de las actividades sanitarias que se refieren a la protección de la infancia, visitó Montevideo; apareciendo en esta nota con representantes de diversas organizaciones nacionales. Lo acompañan en la foto el Prof. doctor Víctor Escardó Anaya, por el Instituto Panamericano de Protección a la Infancia; el Dr. Ángel Panizza Blanco, por la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa; el Dr. José Saralegui, por el Ministerio de Salud Pública, y el Dr. José Canelas Freijó, por el Dispensario Calmette.



Funcionarios del Banco Hipotecario del Uruguay que, festejando los 25 años de su actuación en ese instituto bancario, se reunieron en acto de camaradería.



Fue inaugurado el Centro Cultural del Barrio Casabó (Villa del Cerro), autorizado por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, con un cuerpo de 12 profesores y más de doscientos alumnos matriculados. Aparecen en la nota dos aspectos del acto inaugural.

Lo que el médico prescribe sobre dieta, insulina y ejercicio puede hacer prodigios.



NOTICIAS ALENTADORAS PARA LOS DIABETICOS

• ¡Hoy día, si usted sufre de diabetes, puede todavía gozar de la vida! Puede desempeñar su trabajo, y vivir una vida completa si sigue las instrucciones de su médico. La dieta y la insulina son las armas más importantes para dominar la diabetes. Usted debe colaborar con su médico haciendo uso de ellas.

Autorizado por la C. H. de C. M.



SQUIBB

Productos Farmacéuticos desde 1858

Tatzen

por EDGAR RICE BURROUGHS



PONIENDO AL ANCIANO A SALVO EN EL PATIO, EL HOMBRE-MONO SE DETUVO LLENO DE ASOMBRO. ALLI TREPANDO POR LA EMPALIZADA, ESTABA ELLO.



DE PRONTO EL BRUTO SE VOLVIÓ...



CON FRÍA DETERMINACIÓN, EL HOMBRE-MONO APUNTÓ RÁPIDAMENTE CON SU ARCO Y LANZÓ UNA FLECHA CONTRA AQUEL TERRIBLE SER.



LA FLECHA DIÓ EN EL BLANCO, ATRAVESANDO LA TOSCA PIEL, CON UN TERRIBLE RUGIDO DE DOLOR, ELLO DEJO CAER A LA MUJER Y SE ARROJO SOBRE TARZAN CON IRRESISTIBLE FURIA.

1054

EL MUNDO HABLA POR LAS ONDAS DE CX32 y CXA 2

- * MERCED AL MAS COMPLETO Y TECNICAMENTE MEJOR EQUIPADO SERVICIO INFORMATIVO, COMO UN SELLO INCONFUNDIBLE DE DISTINCION EN SU PROGRAMACION COTIDIANA
- * CX32 y CXA 2, constituyen una organización noticiosa intimamente vinculada al diario "EL DIA".
- * SUS SERVICIOS ESTAN ATENDIDOS POR LA AG. UNITED PRESS, ANI, DE LA REDACCION DE "EL DIA" Y PROPIOS DE SU DEPARTAMENTO DE INFORMACION.
- * por que tiene instalada en sus "estudios" una moderna "teletipo" conectada a las redes internacionales de información mundial.

CX32 y CXA 2 brindan su insuperable esfuerzo, puesto al servicio de una genuina inquietud informativa y de una celosa etica profesional.

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA

SEMANAL

SIGUE SU CAMPAÑA
ASOMBROSA DE
PRECIOS BARATOS

SECCION NIÑOS

Una oferta no superada.

GUARDAPOLVO
para colegiales, con-
feccionado en fuer-
te madrás.

Talle 4 **\$2.50** C/U
(Aumenta \$0.50 cada
2 talles)

DELANTALES pa-
ra colegiales, con-
feccionado en el
mismo madrás. Ta-
lle 4 a

\$3.50 C/U
(Aumenta \$0.50 cada
2 talles)

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

TOALLAS de algo-
dón nido de abe-
ja, en todos los co-
lores a

\$0.95 C/U

SECCION MEDIAS

MEDIAS de seda
rayón, pie y puño
reforzado, de gran
duración en todo
talle y co-
lor a

\$1.65 EL PAR

SECCION TEJIDOS

Miles de RETAZOS a precios más
bajos del costo. Aproveche esta
oportunidad.

SECCION MERCERIA

Extraordinario surtido en labores di-
bujadas y una extensa variedad en
hilos, sedas y algodones en toda la
gama de colores, a precios muy
convenientes. -Visítenos.

CLIENTES DEL INTERIOR
efectúen sus pedidos contra
reembolso a CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302

SECCION TEJIDOS

PANAMA colores
lisos y en cuadritos
de gran calidad, gus-
tos de ac-
tualidad a **\$1.50**
EL METRO

SECCION SEÑORAS

Tentadora oferta:
BOMBACHAS en
jersey de seda, co-
lor blanco, salmón
y cielo. Talles 46
al 52 a

\$0.95 C/U

SECCION HOMBRES

PANTALON de
casineta buena cali-
dad, indicados para
trabajo. Todos los
talles, de \$9.50 y
\$10.50 a

\$8.20 C/U

VISITE LAS VIDRIERAS

En nuestras tres casas:

Av. AGRACIADA 2302

Av. GAL FLORES 2341

Av. 18 DE JULIO 1601

Nuestras casas permanecerán CERRADAS
durante toda la semana de TURISMO